



Declaración de Curazao

La Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE), organismo internacional representativo de la Banca de Desarrollo de América Latina y el Caribe, y sus instituciones financieras miembros, con base en las deliberaciones de la 52.ª Reunión Ordinaria de la Asamblea General en torno al tema central de la reunión celebrada en Curazao, del 17 al 20 de mayo de 2022, declaran lo siguiente:

1. **Nos congratulamos** de volver a reencontrarnos presencialmente después de tres años de la última asamblea, para seguir estrechando nuestros lazos de cooperación, porque la cooperación es nuestra razón de ser, luego de las difíciles circunstancias que tuvimos y que nos impulsaron a volver más renovados para compartir lo que estamos trabajando desde las instituciones financieras para superar los desafíos que estamos afrontando, siendo conscientes de la fragilidad del medio ambiente en el que vivimos.
2. **Comprometidos con la integración regional.** En línea con lo expresado por el presidente del Caribbean Development Bank, que nos recordó «dar paso de una ilusión de país a una ilusión de región», donde ambas subregiones, América Latina y el Caribe, actúen más unidas y tengan un mayor relacionamiento comercial, de inversiones, cultural; de construcción de sociedades multilingües que permitan mejorar la comunicación, la conectividad física y digital, así como las interrelaciones entre todos los países de esta parte del mundo. Convencidos de que un mejor futuro común pasa por unir lazos más estrechos como una sola región



en su conjunto, las instituciones financieras nos comprometemos a buscar vías, estrategias e iniciativas a desarrollar y estrechar los vínculos entre las dos subregiones; a incrementar el intercambio comercial intrarregional, que apenas significó el 14 % en 2021, a diferencia de la Unión Europea (67,7 %) y Asia (58,3 %) en este mismo año.

3. **Avanzar de manera conjunta en áreas en las que, tanto América Latina como el Caribe, tenemos problemas o intereses comunes.** En ese sentido, algunas acciones podrían estar referidas al intercambio y la transferencia de conocimientos y experiencias de las instituciones financieras de desarrollo nacionales en el financiamiento de proyectos medioambientales y sostenibles, para apoyar los esfuerzos de los países de la región que buscan adaptarse al cambio climático y encaminar su desarrollo sustentable. Un punto aparte lo constituye el turismo sostenible, un sector económico muy importante para gran parte de los países del Caribe.
4. **Comprometernos a seguir trabajando en la lucha contra la pobreza y la reducción de la desigualdad** de nuestros países de manera que mejoremos la calidad de vida de la ciudadanía. Para ello, es vital utilizar todos los medios e instrumentos financieros y no financieros disponibles a nuestro alcance conforme a lo que permiten los marcos legales y los mandatos institucionales, a fin de movilizar el financiamiento

necesario en los términos y condiciones adecuadas. También se deben fortalecer las capacidades, las transferencias de conocimientos y proveer información relevante para potenciar la capacidad de decisión en sus proyectos y emprendimientos productivos y sociales, y apoyarlos en los procesos de modernización y adopción de tecnologías que le permitan mejorar su rendimiento y rentas en comunión con la preservación del medio ambiente.

5. **Entendemos que el crecimiento económico y la protección del medio ambiente no se contraponen, son compatibles entre sí;** por ello, las instituciones financieras de desarrollo permanecen comprometidas en integrar en sus estrategias de desarrollo, tanto los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas orientados a poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad; como el Acuerdo de París sobre el cambio climático orientado a limitar el calentamiento mundial, para lo cual se requiere una transformación económica y social basada en el uso de la mejor ciencia disponible, particularmente aprovechando aquellos avances tecnológicos desarrollados en los últimos años y con efecto disruptivo.
6. **Reconocemos lo esencial que resultan los bancos de desarrollo por su contribución a la reconstrucción del mundo en general, y en particular en América Latina y el Caribe, en épocas de crisis.** Estas instituciones financieras están activas desde hace mucho tiempo, sobre todo en momentos de crisis, y ahora deben ayudar a recuperar y mantener la estabilidad, además de constituirse en esa gran comunidad internacional para el desarrollo a nivel regional y global; aprovechando que su presencia en el mundo no es menor, gestionan activos del orden de los 11,2 billones y financian inversiones por más de 2,5 billones al año, 10 % del total invertido por todas las fuentes públicas y privadas; y en América Latina y el Caribe gestionan activos por más de un billón de dólares, una cartera de créditos de unos US\$ 800 000 millones sin considerar otras formas de financiación directa o indirecta, como pueden ser vía *equity*, fondos de inversión y la provisión de garantías, y canalizan desembolsos que fluctúan entre los US\$ 240 a US\$ 270 000 millones anuales.

7. La pandemia puso en evidencia problemas muy serios originados por la falta de conectividad o por una conectividad inadecuada. Los gobiernos tuvieron problemas para llevar ayuda gubernamental a las poblaciones de menores recursos, avanzar con los programas de educación a distancia, sobre todo en áreas rurales, dinamizar el comercio electrónico, además de otros inconvenientes. Queramos o no, la tendencia es a utilizar tecnologías que nos lleven a profundizar la digitalización, automatizar procesos, adoptar sistemas inteligentes que afectan los procesos productivos, la competencia, la productividad, la inserción en el mercado internacional, la composición y naturaleza de la fuerza de trabajo, entre otros cambios de singular relevancia. Asumimos los desafíos que esto implica y a los cuales debemos estar atentos para contribuir el desarrollo de nuestros respectivos países; por ello, la cooperación y el intercambio de experiencias en la aplicación de las nuevas tecnologías disruptivas es por demás importante.

Convencidos de que un mejor futuro común pasa por unir lazos más estrechos como una sola región, las instituciones financieras nos comprometemos a buscar vías, estrategias e iniciativas para estrechar los vínculos entre las dos subregiones.

8. Considerando que la carrera por la innovación y la adopción de las llamadas nuevas tecnologías disruptivas basadas en lo digital, ya venía con fuerza desde antes de la pandemia provocada por la COVID-19, y lo que ha hecho esta crisis es acelerarlas; que las proyecciones del impresionante crecimiento sostenido podrían generarse o desbloquear por sus impactos en la economía mundial, la reactivación y el crecimiento económico pospandemia en el mediano plazo, nos comprometemos las instituciones financieras de desarrollo a apoyar con la financiación, asistencia técnica e información especializada y la

Las instituciones financieras de desarrollo se comprometen a integrar en sus estrategias de desarrollo los ODS de la ONU orientados a poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten la paz y prosperidad.

movilización de inversiones privadas, a establecer alianzas con las fuentes de financiación internacional para fomentar el desarrollo de proyectos de infraestructura digital, sistemas de conectividad de internet y telecomunicaciones adecuadas, a crear programas de financiamiento para estudios técnicos y profesionales en áreas relacionadas con estas nuevas tecnologías, y apoyar a que las empresas y las familias puedan integrarse y ser parte del mundo digital. En otras palabras, desarrollar el ecosistema digital y apoyar la innovación y el desarrollo tecnológico.

9. Hoy en día, la resiliencia, en sus diversas connotaciones, es esencial en el desarrollo de las sociedades. La resiliencia de la tecnología y social es la capacidad de un sistema y de una comunidad de soportar y recuperarse ante desastres y perturbaciones extremas. En el diseño e implementación de las inversiones de los proyectos de desarrollo en América Latina y el Caribe, se deben integrar los principios de resiliencia en todas las etapas de su ciclo de vida. Sin embargo, las consideraciones para construir proyectos resilientes en infraestructura, ciudades y desarrollo urbano y turismo sostenible, por citar algunos sectores, no solo pasan por la protección ante eventos extremos, sino también por la ocurrencia de ataques cibernéticos, ataques terroristas o sabotajes. Al respecto, se está cambiando el enfoque en ciertos tipos de proyectos y zonas geográficas, así como con intervenciones de tipo tecnológico y materiales más resistentes o maleables que se adaptan a circunstancias extremas. Las instituciones financieras nacionales, regionales, multilaterales, extrarregionales, consideramos de singular importancia exigir la integración de principios

de resiliencia en cualquiera de los proyectos a financiar; para ello, apoyaremos con la orientación y la asistencia técnica requerida, de ser necesario, además del financiamiento en alianzas con organismos financieros regionales y extrarregionales.

10. Partiendo de una visión regional proyectada a una dimensión global, revalorizamos el sector agrícola como un sector estratégico por su relevancia durante la pandemia, manteniendo su flujo de producción y abastecimiento; por ser un sector clave en la lucha contra el cambio climático, considerando que genera una cuarta parte de todas las emisiones de gases de efecto invernadero, especialmente a través de la deforestación y pérdida de biodiversidad; por ser el sector que concentra la población más afectada por la pobreza y la desigualdad, y porque es previsible que la demanda mundial de productos agrícolas se incrementen por los efectos del aumento en la población. Por lo tanto, es necesaria una mayor producción mundial que en 87% se espera que provenga del aumento de la productividad. Así que la tecnología debe ayudar a producir más alimentos de mejor calidad, con menos recursos —tierra, agua y otros—, y de forma sostenible; mientras, al mismo tiempo, se aseguran los suficientes incentivos e ingresos para los agricultores sobre bases sostenibles. Financiar a los productores agrícolas por proveedores privados no es fácil, así que proveer financiación, contar con instrumentos y mecanismos

de reducción de riesgos por parte de las instituciones financieras de desarrollo es, por tanto, clave para desbloquear la financiación local.

11. Al igual que abogamos por la integración y el trabajo conjunto de las instituciones financiera de desarrollo de la región, expresamos nuestra satisfacción y voluntad de trascender más allá de la región, tener una participación activa en las iniciativas y organizaciones globales dedicadas al financiamiento del desarrollo y fortalecer la cooperación, el relacionamiento, los negocios, las inversiones, los flujos de financiamiento interregional, el intercambio de experiencias y conocimientos con una visión global. En ese sentido, acogemos la invitación de ALIDE para, de manera conjunta, ser parte de la iniciativa mundial Cumbre de Finanzas en Común (FIC), en la que participan entidades financieras de desarrollo de todo el mundo comprometidas con la financiación de los proyectos necesarios para impulsar el desarrollo de la región, bajo un enfoque de contribución a la sostenibilidad del planeta. Asimismo, en la Federación Mundial de Instituciones Financieras de Desarrollo (FEMIDE), conformada por las asociaciones regionales de entidades financieras de desarrollo del mundo que en los próximos tres años estará bajo la presidencia y el secretariado de ALIDE.
12. Los conflictos, la inseguridad, las instituciones débiles y el acceso limitado a la justicia continúan suponiendo una grave amenaza para el desarrollo sostenible; por ello, de acuerdo con el objetivo 16 de los ODS, promovemos sociedades justas, pacíficas e inclusivas, rechazando todo tipo de violencia. El desarrollo y la generación de oportunidades es la mejor medicina contra la violencia.
13. Finalmente, expresamos un especial reconocimiento a Korpodeko, la Corporación de Desarrollo de Curazao; al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por su contribución al patrocinio de esta Asamblea; a los aliados S&P Global Intelligence y a las empresas y organizaciones privadas nacionales e internacionales; así como a las autoridades del Gobierno y a la ciudadanía de Curazao por la colaboración y la cálida hospitalidad brindada durante la celebración de esta 52.ª Reunión Ordinaria de la Asamblea General Anual de ALIDE.

